

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

SESIÓN 13

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

¡GRACIAS!

Por Manuel María Bru Alonso
Delegado Episcopal de Catequesis
de la Archidiócesis de Madrid

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

FUNDACIÓN
CRÓNICA!BLANCA


SAN PABLO

Con la colaboración de

 **Comunidad
de Madrid** VICEPRESIDENCIA,
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
Y UNIVERSIDADES

SESIÓN 13

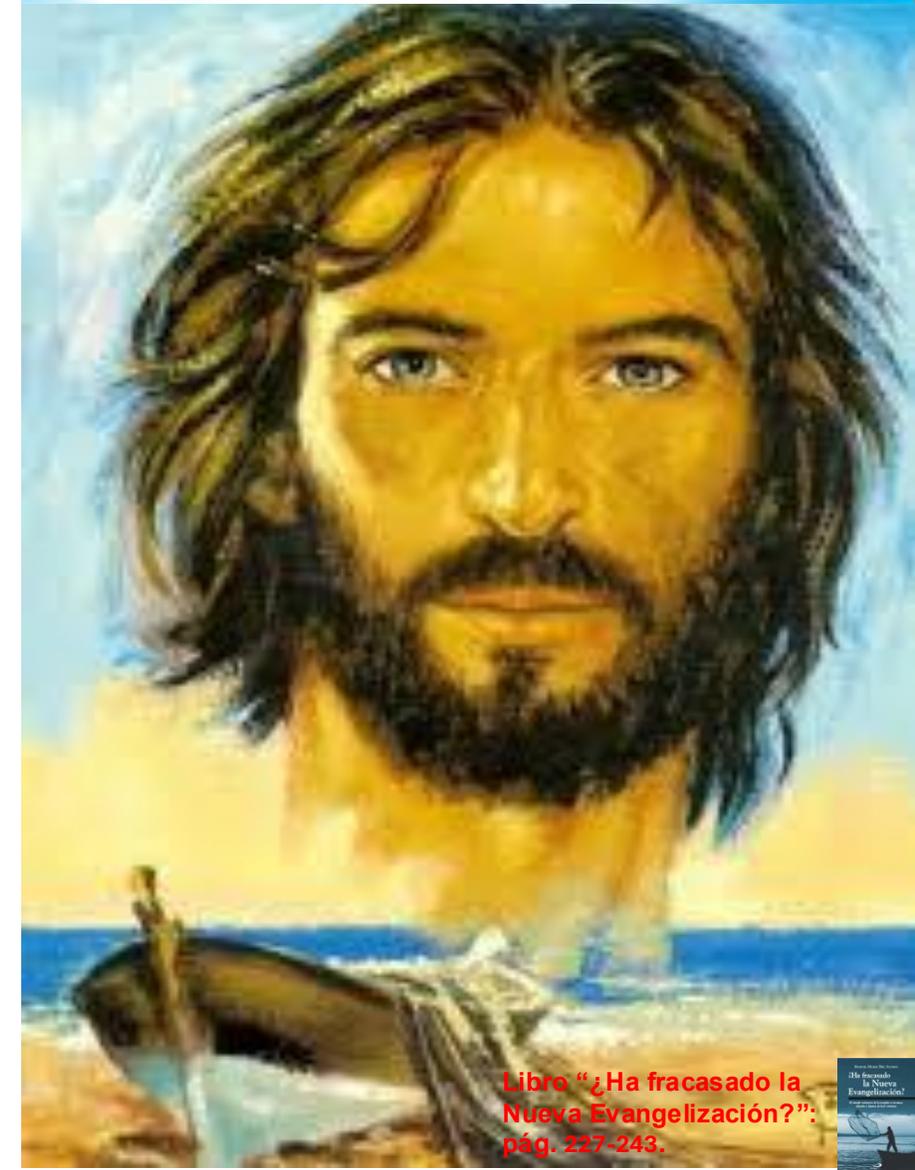
24/ Inculturación... ¿de qué fe?

Inculturación... ¿de qué fe?

Esta pregunta en realidad engloba cuatro preguntas distintas:

- 1. De qué concepción de la fe en relación con la cultura, porque esta concepción determina la comprensión del diálogo la fe con la cultura, y, por consiguiente, si este diálogo se entiende como inculturación o no.**
- 2. Con qué criterio básico nos proponemos presentar la fe, y con que pedagogía básica consecuente.**
- 3. De qué comprensión de la fe cristiana hablamos, porque son tantas y tan variadas las interpretaciones falsas o desviadas de la fe como ideologías, malentendidos y expresiones erróneas que pueden desvirtuarlas.**
- 4. Qué tergiversación de la fe es hoy más peligrosa, en tanto en cuanto se trate de una tergiversación global, que engloba el discurso de la fe en su conjunto.**

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?":
pág. 227-243.



SESIÓN 13

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

Inculturación... ¿de qué fe?

- **Empecemos por la primera pregunta:** ¿Desde qué concepción cultural de la fe planteamos el diálogo fe/cultura?
- **Porque hay varias opciones, así llevadas a cabo en la práctica desde siempre sin lugar a la duda de si son todas igualmente correctas,** traducibles en cuatro posibles respuestas: **¿Desde la asepsia, desde la identidad, desde la integración o desde la "inculturación de la fe"?** Es decir, ¿cuál de ellas supone la búsqueda de una “empatía” entre la fe y la cultura de cada lugar y de cada tiempo, sin que esta empatía se pueda confundir con una adaptación reduccionista y deformadora que la adultere y desvirtúe?
 - **Si es desde la asepsia,** hablamos de una fe ajena e indiferente de la cultura, la de un fideísmo para el que tanto la razón como las identidades culturales están infravalorados.
 - **Si es desde la identidad,** hablamos de una fe que a lo largo de los siglos va configurando una "cultura católica" que, aunque entre en diálogo con otras culturas, éste es siempre un diálogo de confrontación.
 - **Si es desde la integración,** hablamos de una fe que se amolda a cada cultura, en este caso en un dialogo de asimilación, que corre el peligro de ser acrítico y complaciente.

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



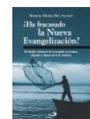
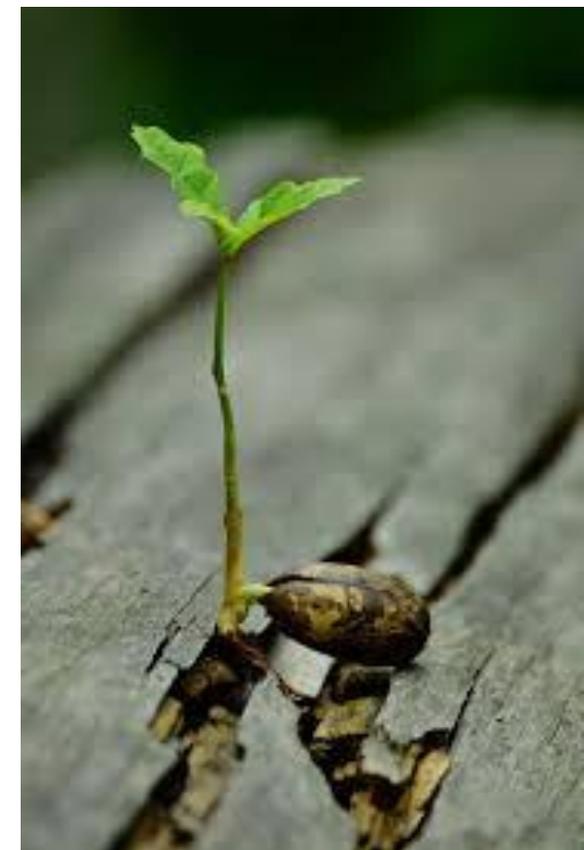
Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?":
pág. 227-243.



24/ Inculturación... ¿de qué fe?

Inculturación... ¿de qué fe?

- **Pero si es desde la inculturación**, que es lo que la Iglesia nos propone, **hablamos de una fe que se incultura**, en un lento proceso de discernimiento, de diálogo crítico, pero constructivo.
- **Por tanto, una fe que vive la kenosis inseparable del Misterio de la encarnación**, y que, siendo la fe en Jesús, está llamada a “pasar por este mundo” en la humildad de Aquel que “a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el *Nombre-sobre-todo-nombre*; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: **Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre**” (filipenses 2, 6-11).
- **Como dice el Directorio para la Catequesis**, “Jesús, en su anuncio del Reino, *busca, encuentra y acoge* a las personas en sus concretas situaciones de vida. **También en su enseñanza parte de la observación de los acontecimientos de la vida y de la historia, que relee desde un punto de vista sapiencial (...)** Jesús utiliza las experiencias y situaciones humanas para **señalar las realidades trascendentes** y al mismo tiempo indicar qué actitud asumir. En la explicación de los misterios del Reino se sirve de situaciones ordinarias de la naturaleza y de la actividad humana (por ejemplo, la semilla que crece, el comerciante en busca de un tesoro, el padre que prepara el banquete nupcial para su hijo...)”



Inculturación... ¿de qué fe?

- **Y así, del mismo modo que el Verbo, al tomar la condición humana, lo hizo:**
 - en un **lugar concreto** de la tierra,
 - y en un **momento concreto** de la historia,
 - y en una **cultura concreta** (preparada para ello desde siglos a través de la Antigua Alianza),
 - con un **lenguaje, unas costumbres y unos hábitos concretos**,
- **del mismo modo la Iglesia en su misión evangelizadora**, con Cristo como cabeza y a través de todos sus miembros, **no puede hacer otra cosa que seguir esta lógica de la encarnación**,
- **y por tanto no puede pretender formular y presentar su fe sin un ropaje cultural determinado**, o con un solo ropaje cultural determinado, sino **a través de todas y cada una de las culturas con las que encontrar a todos y cada uno de los hombres a lo largo y ancho de este mundo, y a lo largo y ancho de su historia.**



SESIÓN 13

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

Inculturación... ¿de qué fe?

Vallamos a la segunda pregunta: ¿Con que criterio básico nos proponemos presentar la fe, y con que pedagogía básica consecuente?

- **Evidentemente, para llevar a cabo la propuesta de la fe cristiana según la lógica de la Encarnación, hay que cuidar el criterio teológico de la doble fidelidad** “fidelidad a Dios y fidelidad al hombre, en una misma actitud de amor”, que se traduce en la misión pastoral de la Iglesia en la “doble fidelidad al mensaje y a la persona en el contexto en el que esta vive”.
- **Y que a su vez se traduce en una pedagogía concreta de la evangelización basada, ni más ni menos, que en la propia pedagogía de Dios para con los hombres:** “La pedagogía original de la fe se inspira en la condescendencia de Dios de la que se desprende tanto la doble fidelidad -a Dios y al hombre-, como la elaboración de una síntesis armónica entre las dimensiones teológicas y antropológicas de la vida de fe (...) **que consiste en: descubrir y mostrar los signos de la acción de Dios ya presentes en la vida de las personas, y apoyándose en ellos, proponer el Evangelio como fuerza transformadora de toda la existencia, que así adquirirá pleno sentido**” (DC, 179).

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



SANTA SEDE



Directorio para la catequesis

Pontificio Consejo para la Promoción
de la Nueva Evangelización

Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”
pág. 227-243.



24/ Inculturación... ¿de qué fe?

Inculturación... ¿de qué fe?

- **Inseparable del criterio de la doble fidelidad, está el criterio de la gradualidad:** “El acompañamiento de la persona en proceso de crecimiento y conversión está necesariamente marcado por la gradualidad, ya que el acto de creer implica un descubrimiento progresivo del misterio de Dios y una apertura y confianza en Él que requieren tiempo para crecer” (DC, 5).
- **Nos equivocamos gravemente en la evangelización si la fe no es presentada con esta básica gradualidad,** es decir, **no precipitando las enseñanzas de Cristo al encuentro con él,** siguiendo el orden evangélico según el cual Jesús antes de hacer una “escuela” con sus discípulos, los sedujo y los atrajo con su mirada única, provocando el encuentro personal con ellos y suscitando en ellos el deseo de seguirlo.
 - **De hecho, ellos no le hicieron un interrogatorio para saber la teología y la moral que distinguiese a este maestro de otros maestros, o para contrastar sus juicios con el bagaje religioso que tenían** (que en otro escenario geográfico e histórico podría haber sido un bagaje cultura no religioso), **sino que lo que le preguntaron es dónde vivía.** Y esto es porque se sentían y se sabían inesperada e incomprensiblemente atraídos por él, y por su mirada llena de misericordia. Y él, a su vez, no les indicó una dirección, ni, por si se le escapaban, les adelantó un resumen de su predicación. **No. Lo que les dijo fue: “venid y veréis” (Jn. 1, 35-42).**



Este criterio es fundamental, porque atañe a la esencia misma del mensaje cristiano, tal y como nos dijo con gran sabiduría y belleza Benedicto XVI al comienzo de su encíclica sobre el amor de Dios, tal vez el párrafo más citado de todo su magisterio: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”.

Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 227-243.

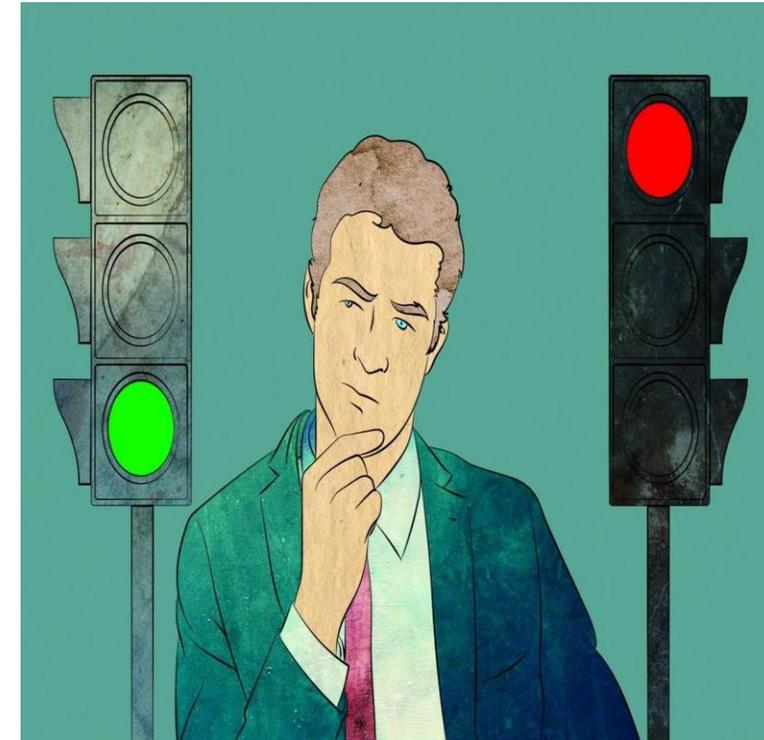


24/ Inculturación... ¿de qué fe?

Inculturación... ¿de qué fe?

➤ **Cuantos cristianos se han alejado de la fe cristiana y cuantos hombres y mujeres de hoy se blindan en su lejanía de la fe cristiana** (alejados y lejanos), porque tienen la percepción equivocada de que ésta es una **ideología extraña a sus inquietudes, y una moral de esclavos reprimidos.**

- **Y aunque sólo tuviesen la percepción de que el cristianismo es una doctrina y una moral**, o lo que aún es peor, una moral primero y una doctrina después, esta percepción es falsa.
- **Y aunque a primera vista lo sea debido fundamentalmente a lugares comunes que forman parte del clima de opinión** en una sociedad fuertemente influenciada por mensajes laicistas, en gran medida antes y primordialmente **es debido a una desvirtuada presentación de la vida cristiana por parte de no pocos católicos, incluidos educadores y predicadores, que se salta a la torera esta gradualidad**, y que pretenden un seguimiento doctrinal y moral sin haber mediado previamente, porque ni lo han propuesto ni lo han testimoniado, un encuentro personal con Cristo.
- **Clama al cielo que algunos sacerdotes y laicos, esperemos que muy minoritariamente, interroguen a los jóvenes**, incluso en un primer acercamiento tras una lejanía completa, o tras un largo alejamiento, **no ya sobre su comportamiento moral en general, sino como si la moral se redujese al sexto mandamiento...**



Inculturación... ¿de qué fe?

- **Vallamos a la tercera pregunta: ¿De qué comprensión de la fe cristiana hablamos?** porque son muchas y variadas las interpretaciones desviadas de la fe como **preconcepciones falsas, malentendidos, y expresiones erróneas que pueden desvirtuarlas.**
- **La Constitución *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II nos dice que** “el ateísmo, considerado en su total integridad, no es un fenómeno originario, sino un fenómeno derivado de varias causas, entre las que se debe contar también la reacción crítica contra las religiones, y, ciertamente en algunas zonas del mundo, sobre todo contra la religión cristiana. **Por lo cual, en esta génesis del ateísmo pueden tener parte no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión”** (GS,19).
- **De este modo, se presentan como ideas cristianas concepciones nada cristianas sobre la felicidad del hombre, su manera de afrontar el sufrimiento, su conciencia social, su manera de entender el mundo y la sociedad, la ciencia y la historia, etc...**
- **Pero siempre en estas falsas concepciones pulula, directa o indirectamente, una falsa imagen de Dios.**

Constitución Pastoral
sobre la Iglesia
en el mundo moderno



**GAUDIUM
ET SPES**



CONCILIO
VATICANO II

SESIÓN 13

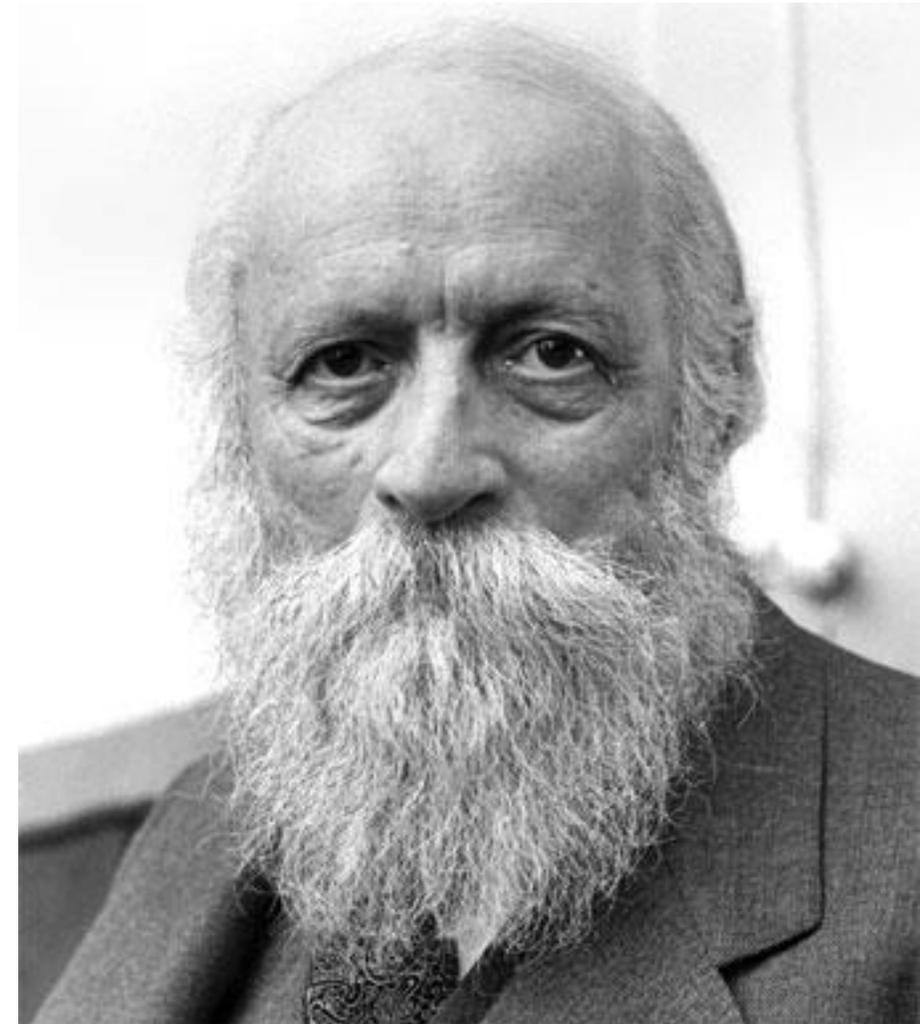
24/ Inculturación... ¿de qué fe?

Inculturación... ¿de qué fe?

Para el filósofo y teólogo judío Martin Buber la palabra “Dios” ha sido “manchada, vilipendiada y profanada”. Lo explicaba así:

“Las distintas generaciones humanas han depositado sobre ella todo el peso de sus vidas angustiadas hasta aplastarla contra el suelo; allí está, llena de polvo y cargada con todo este peso. **Las diferentes generaciones humanas han destrozado esta palabra con sus divisiones religiosas; por ella han matado y han muerto, en ella están todas y cada una de las huellas de sus dedos, todas y cada una de las gotas de su sangre...** Es cierto que dibujan caricaturas y debajo escriben la palabra *Dios*; se matan entre ellos y dicen que lo hacen *en nombre de Dios*... Debemos respetar a los que no la admiten porque se rebelan contra la injusticia y el abuso que tan de buen grado se justifican con la palabra *Dios*; pero no podemos abandonar esta palabra. **¡Qué fácil resulta entender que algunos propongan callar durante un tiempo sobre las cosas últimas para redimir las palabras del abuso a que se las ha sometido! Pero de esta manera es imposible redimirlas.** No podemos limpiar la palabra de *Dios*, no es posible lograrlo del todo; pero levantarla del suelo, tan profanada y rota como está, y entronizarla después de una hora de aflicción, esto sí podemos hacerlo”.

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

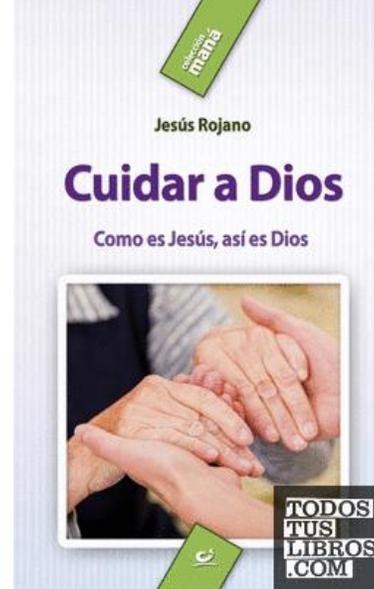
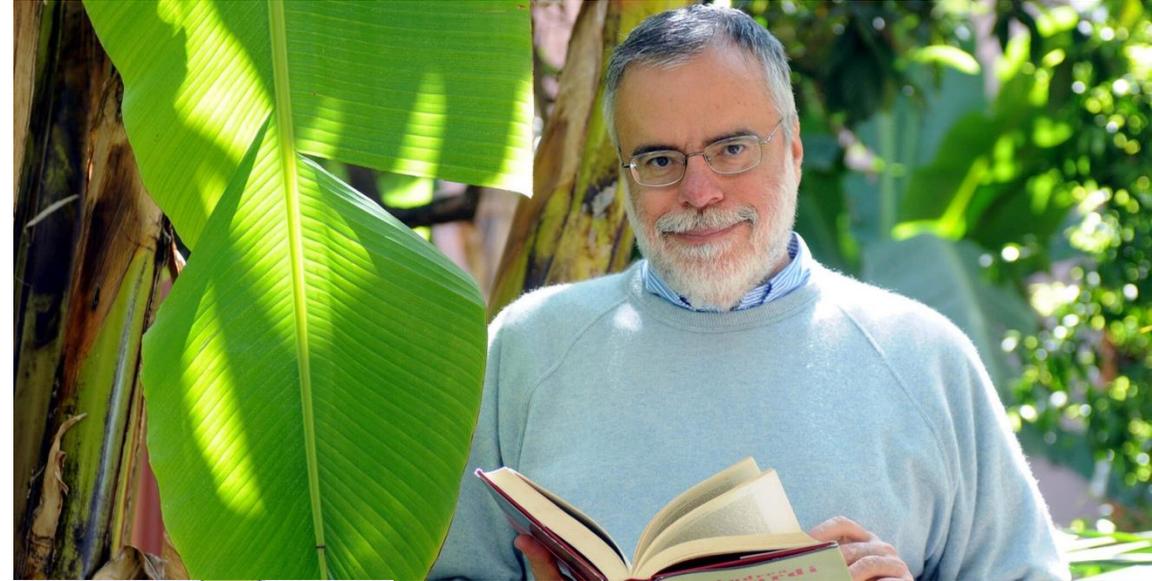


Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 227-243.



Inculturación... ¿de qué fe?

- **Esta es la gran profanación de la historia y del presente**, mucho más importante y mucho más dañina que todas las demás profanaciones esporádicas del **odium fidei**, por las que solemos “rasgarnos las vestiduras”, y que en realidad hacen daño fundamentalmente a lo que las realizan. Pues junto al **odium fidei**, el odio a la fe, está el blasfemo **odium Dei**, ese supuesto odio de Dios que contradice todo lo que sabemos de Él.
- **Como dice Andrea Riccardi**, fundador de la Comunidad de San Egidio, “quien usa el nombre de Dios para odiar y escoger el camino de la violencia, abandona la religión pura”. Pretender hacer la guerra en nombre de Dios es profanar su santo nombre”.
- **Como explica el teólogo salesiano Jesús Rojano**, conviene “detectar cómo *deformamos* al Dios de Jesús y del Evangelio con expresiones desafortunadas, con una falsa religiosidad o con una mala teología, y procurar evitarlo. Así podremos **cuidar a Dios** en nuestro lenguaje y en nuestro testimonio”.



Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 227-243.



SESIÓN 13

Inculturación... ¿de qué fe?

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

- Y aunque sea infinitamente mayor lo que se nos escapa del conocimiento de Dios que lo que podemos reconocer en la revelación cristiana, **hay un criterio básico para no equivocarnos con respecto a la imagen de Dios: ¿Cómo es Dios? Como Jesús.** Como actúa y vive Jesús, así es Dios. Así se indica en otra escena del evangelio de Juan: *“Felipe le dice: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Jesús le replica: Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre (Jn. 14,8-9).* El mismo padre Rojano nos propone algunos ejemplos:
- **¿En qué sentido debemos entender que Dios es “todopoderoso”?** Tanto no creyentes como no pocos creyentes entienden este artículo de fe con los criterios del poder mundano. Si hay poderosos en este mundo, infinitamente más poderoso es Dios. *Pero resulta que lo que se nos ha revelado sobre Dios no es que diste mucho, es que es precisamente lo contrario que lo ofrece la imagen de un hombre poderoso.*
 - **¿Qué nos dice el criterio cristológico?** Nos dice que “el Hijo del Hombre no vino a ser servido sino a servir” (Mt 20,28), y que, en palabras suyas: “ya nos os llamo siervos, sino amigos” (Jn 15,15). Y es que, como explica **Benedicto XVI**, “para nosotros, los hombres, el poder siempre se identifica con la capacidad de destruir, de hacer el mal. Pero en Cristo se manifiesta lo contrario: en él la verdadera omnipotencia es amar hasta tal punto que Dios puede sufrir, llegar hasta el punto de un amor que sufre por nosotros. Ese el poder de Dios: el poder del amor”.

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



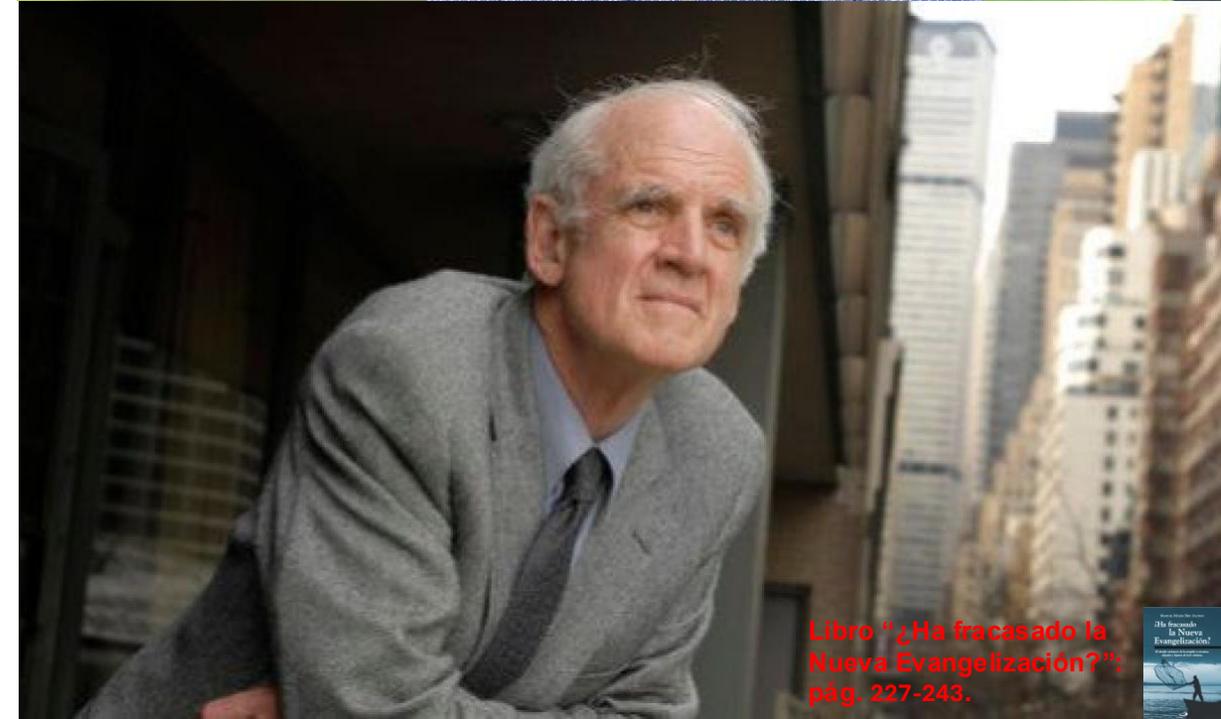
Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 227-243.



Inculturación... ¿de qué fe?

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

- **La cosa viene de lejos.** La visión de Dios como el Inefable metafísico (*Deus Absconditus*) en la tradición nominalista medieval tardía, finalmente cedió a la secularización radical. El lenguaje perdió su sutil poder de hacer visible la realidad encarnada del Dios *histórico*.
- **Por lo tanto, necesitamos encontrar nuevos lenguajes** (como veremos más adelante), **sobre todo al abordar la imagen de Dios**, pues, como dice **Guido Vanheeswijck** (1055-), con palabras de **Charles Taylor** (1931-), "tenemos que innovar en el lenguaje, y llevar los límites de la experiencia a la claridad en formulaciones que abren una zona normalmente fuera de nuestro rango de pensamiento y atención".
 - **El objetivo consiste en elaborar una búsqueda tentativa de un "orden objetivo a través de la resonancia personal"**. Consiste en la búsqueda de lo que podría significar que "nuestro ser a imagen de Dios es también nuestra posición entre los demás en la corriente del amor, que es esa faceta de la vida de Dios que intentamos captar, *muy inadecuadamente*, al hablar de la Trinidad".



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?":
pág. 227-243.



Inculturación... ¿de qué fe? 24/ Inculturación... ¿de qué fe?

- **También tantos no cristianos, como no pocos cristianos, tienen una imagen de Dios “lejano, impasible, indiferente a lo que nos pase...”, que correspondería más bien al Dios del “deísmo” que confesaban algunos ilustres representantes del movimiento ilustrado.**
- **En cambio, lo que encontramos en la revelación cristiana es bien distinto:** “Tened los mismos sentimientos de Cristo” (Flp 2,5). **Jesús se conmovía, lloraba, se compadecía... Y así es Dios.**
- **Cuando leemos el sermón de la Montaña vemos que el ideal humano de Jesús es el de los bienaventurados:** “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt. 5,6). Los mejores seguidores de Jesús saben compadecerse y sufrir con los que sufren, y son recompensados por un Dios que sabe compadecerse y sufrir con los que sufren.
- **Otra imagen falsa es la de un Dios inmutable, de rutinas, de costumbres fijas, del “siempre se ha hecho así”.** Pero, como afirmaba **san Ireneo**, “Cristo, en su venida, ha traído consigo toda novedad”. Dios siempre nos sorprende y nos tiene sorpresas preparadas.
- **Esta falsificada imagen de Dios es tan real como la vida misma.** Y no hace falta irse muy lejos para verla. Encontrar en una mesa a la entrada de una iglesia una revista con titular en portada y amplio dossier en su interior sobre “La ira de Dios”, no es precisamente lo más evangelizador que puede ofrecer esa parroquia.
- **Y, cuando oímos canciones de adoración modernas con una gran carga de sugestión sensible que a Jesús sólo se le llama “majestad”,** no estamos muy lejos de aquellas otras canciones populares de antaño que no podían faltar en una en una procesión de Semana Santa, como la que rezaba: “Perdona a tu pueblo, Señor. No estés eternamente enojado, no estés eternamente enojado, perdónalo Señor”. Realmente, **¿podemos decir del Dios de Jesucristo, que es un Dios “eternamente enojado”?** De aquellos polvos, vienen estos lodos.



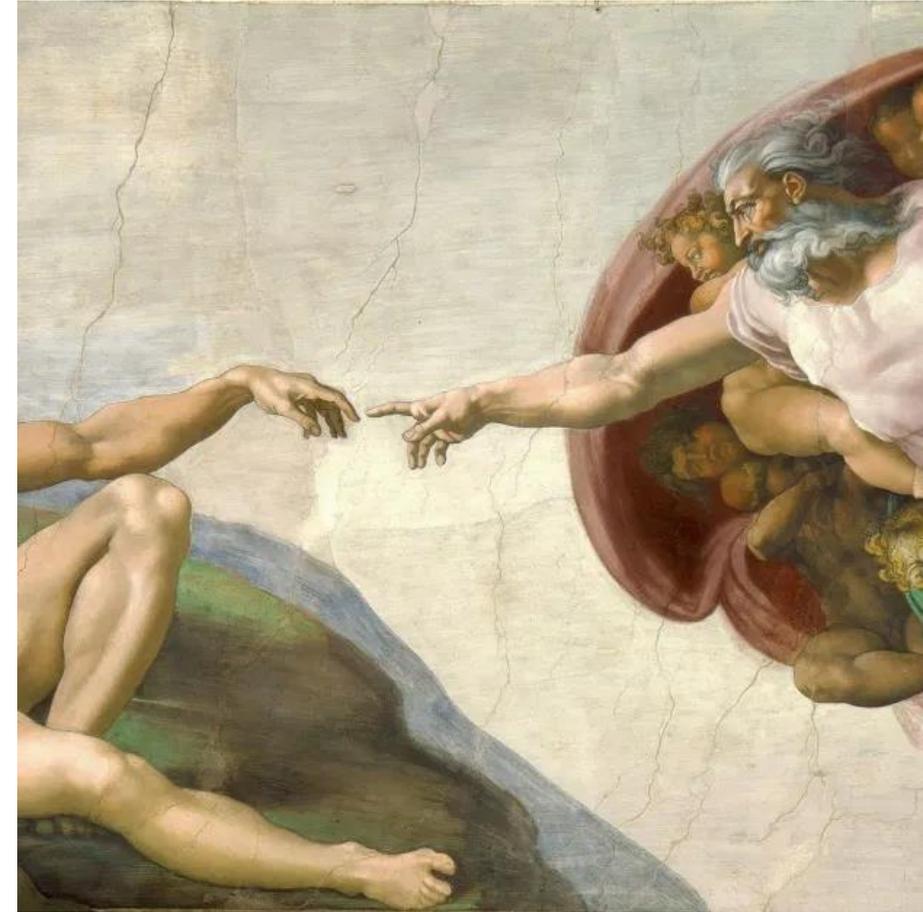
San Ireneo de Lyon

SESIÓN 13

Inculturación... ¿de qué fe? 24/ Inculturación... ¿de qué fe?

- **Tampoco ayuda mucho a tener una imagen verdadera del Dios de la misericordia infinita, el modo como se presentan a veces dos conceptos básicos**, no sólo para la moral, o para la pastoral del sacramento de la reconciliación, sino para la misma fundamentación dogmática del mensaje sobre Dios que termina por expresarse pastoralmente en la predicación y en la catequesis.
- **Nos referimos a los conceptos de “gracia” y de “pecado”**. Siempre que tanto la gracia de Dios como el pecado del hombre se entienden y se explican cosificándolos y extrayéndolos de su único contexto factible, que es la relación de Dios con el hombre y del hombre con Dios, daremos una pésima imagen de Dios que no tiene nada que ver con el Dios revelado.
- **Por ejemplo, cuando decimos**, y aún peor, cuando expresamos claramente la consecuencia lógica de ello, **que podemos estar en “estado de gracia” o en “estado de pecado”, como si se tratase de dos posiciones estáticas e inmóviles, casi físicas**, en lugar de dos situaciones que tienen que ver con el momento existencial y concreto de nuestra relación con Dios, y de nuestra respuesta al don de Dios:
 - por las que estar en gracia es estar abiertos y dispuestos a recibir la gracia de Dios y reconciliados con Él,
 - y estar en pecado es estar cerrados o al menos distanciados con respecto a dicha reconciliación si nos hemos apartado de él. Se trata de una relación interpersonal.

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



Inculturación... ¿de qué fe?

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

- **Nada que ver con una situación que se asemejaría a “tener” o poseer el estado de gracia o no tenerlo o poseerlo, como se tiene o no se tiene la cartera en el bolsillo, y que a la postre se resuelve a través de un mero trámite,**
- **que es lo que esta concepción hace degenerar el significado y el valor del sacramento de la reconciliación,** que habría que explicarlo y proponerlo no como un trámite sino como lo que es, un diálogo de reencuentro y de perdón, lo más parecido, valga la analogía, a lo que ocurre en nuestra experiencia de las relaciones interpersonales entre nosotros, en las que parecería extraño y hasta displicente retomar la relación con alguien con quien hemos tenido un desencuentro como si nada hubiera pasado, sin pedir perdón o sin buscar la reconciliación.
- **Del mismo modo forma parte de nuestra relación “tú a tú” con Dios que Cristo nos ha procurado,** el que tras un “desencuentro” con él, que no otra cosa es el pecado, sea oportuna y conveniente la reconciliación para acoger el don del encuentro con él, que no otra cosa es la gracia, y que como la propia palabra expresa, es siempre gratuita e inmerecida.
- **Resulta mucho más anti-evangelizador de lo que podemos suponer a primera vista usar estos conceptos,** y conjugarlos verbalmente como “ahora estoy en gracia”, “ahora estoy en pecado”, como si fuésemos peones en el recuadro blanco o en el negro de una tabla de ajedrez.
- **Es como decirnos a nosotros mismos y decir a los cuatro vientos que Dios nos ha creado para jugar con el príncipe del mal una macabra partida de ajedrez** con la que ambos se deleitan a lo largo de la historia, que es precisamente todo lo contrario a lo que es la historia de la salvación, y en ella el drama de la desobediencia del hombre a Dios, pero sobre todo el auxilio de Dios que lo salva en la macro-historia de la humanidad y en la micro-historia de cada hombre.



Inculturación... ¿de qué fe?

- **Por tanto, comunicamos una u otra imagen de Dios no sólo por lo que decimos de Él, sino por como lo hacemos.** Un sacerdote cuenta que recién ordenado, en un viaje en avión, se sentó junto alguien con quien mantuvo una larga conversación. Al presentarse aquel hombre, y al saber que era sacerdote, le hizo muchas preguntas. **Después le confesó que él no tenía fe. Y tras un largo silencio le confesó también que le hubiera gustado tener fe, pero que nunca la encontró, porque siempre “le hablaron de un Dios menor”.**
- **Las imágenes de Dios que le habían dado los creyentes a este hombre eran muy pobres.** Si Dios existe tendría que ser otra cosa, tendría que ser mucho más grande, mucho más sorprendente, mucho más desconcertante, mucho más interesante, pensaba. Y no le faltaba razón.
- **A este sacerdote aquello le marcó para siempre su ministerio sacerdotal. Le hizo tener una especial sensibilidad.** Y le hizo preguntarse: ¿En qué Dios creo, con qué imagen de Dios me conformo? ¿De qué Dios predico? Y a lo largo de su vida se ha dado cuenta muchas veces de que, **aún sin errar en nada en la fe que confesaba y explicaba, podía transmitir a un “Dios menor”.**



Inculturación... ¿de qué fe?

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

- **También porque en muchos casos se rechaza la fe**, o se establece un muro por el que se hace casi imposible el acercamiento a la fe, **un prejuicio sobre Dios que tiene el hombre moderno.**
- Como explica **Jesús Martínez Gordo**, “esto es lo que recordó **Clive Staples Lewis** cuando, comentando las palabras de **Gagarin** (el astronauta ruso que salió del espacio y a su regreso a la tierra manifestó no haber visto a Dios allí), **argumentó que su pretensión se asemejaba a la de Hamlet buscando a William Shakespeare** en alguna de las estancias de su castillo.
- **Si Dios existe, no puede ser un objeto más del universo ni puede ser llevado al laboratorio**, como una mariposa clavada con un alfiler, o someterlo a análisis científico-empíricos.
- **Lo que decimos cuando decimos Dios está referido a lo que**, transparentándose en las pruebas alcanzadas por la cosmología, la astrofísica, la biología y la protobiología, **se relaciona con los seres humanos de manera semejante a como un autor literario se hace perceptible a través de los personajes que va creando a lo largo de su vida.**
- **Nosotros -personajes que le debemos la existencia- podemos saber muchas cosas sobre nuestro creador**, mientras tenga a bien informarnos o indicárnoslas en su obra.
- **Pero nunca podríamos demostrar su existencia como si fuera un objeto más**, como si fuera una fruta, un animal, una isla o un fotón. **Pero que no lo podamos conocer como una realidad más de nuestro mundo, de forma empírica, no quiere decir que nuestro universo no se encuentre plagado de indicios, señales, murmullos, mediaciones, anticipaciones o transparencias suyas. Lo está”**



SESIÓN 13

Inculturación... ¿de qué fe?

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

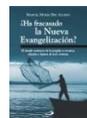
- **Vallamos a la cuarta pregunta:** ¿Que tergiversación de la fe es hoy más peligrosa, en tanto en cuanto se trate de una tergiversación global, que engloba el discurso de la fe en su conjunto?
- **Por su puesto, nada más tergiversado para la fe que el desdibujado rostro de Dios, como acabamos de ver.** Pero podríamos mantener “formalmente” una explicación coherente de Dios y de la revelación cristiana en su conjunto, y al mismo tiempo, en su conjunto, presentarla como ideología.
- **De entre las primeras herejías cristianas, la más dañina no fue ni el montanismo ni el cristianismo judaizante, sino el gnosticismo,** que reducía la teología a filosofía, y que por tanto reducía el cristianismo a un “conocimiento”, entre intuitivo y cognitivo (sincretismo filosófico), de lo divino y de lo humano con el lenguaje del cristianismo.
- **Hoy existe un nuevo gnosticismo, a veces bajo el nombre de “catolicismo cultural”,** al que se unen hasta increyentes, que aún así se consideran llamados a perpetuar un complejo de planteamientos ideológicos, fundamentalmente políticos, que se confunden con la herencia cultural cristiana en Occidente.
- **Y que confunden, a propósito, a sus oyentes radiofónicos o a sus lectores,** porque lejos de compartir una experiencia cristiana, difunden una ideología que llaman cristiana, y que, por cierto, contradice mayoritariamente los principios y los valores de la Doctrina Social de la Iglesia.

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



“Podemos hablar de dos tipos de “catolicismo cultural”, uno inicuo, residual, como herencia del catolicismo imperante, anterior a los modernos procesos de secularización, que se refleja, entre otros fenómenos religiosos, en la religiosidad popular o, mejor dicho, en una parte de la religiosidad popular poco o nada “confesante” por parte de sus miembros, y este nuevo tipo de catolicismo cultural al que nos referimos, con origen, identidad y desarrollo completamente distintos, el de los ideólogos neoconservadores de un catolicismo cultural al que se puede pertenecer incluso sin tener fe. Entre poco cercanos unos, y claramente alejados otros, con respecto a la fe católica y a la Iglesia. Y, en todo caso, más bien proclives a mantenerse al margen de las instituciones religiosas” (Rafael Ruíz de Andrés)

Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 227-243.



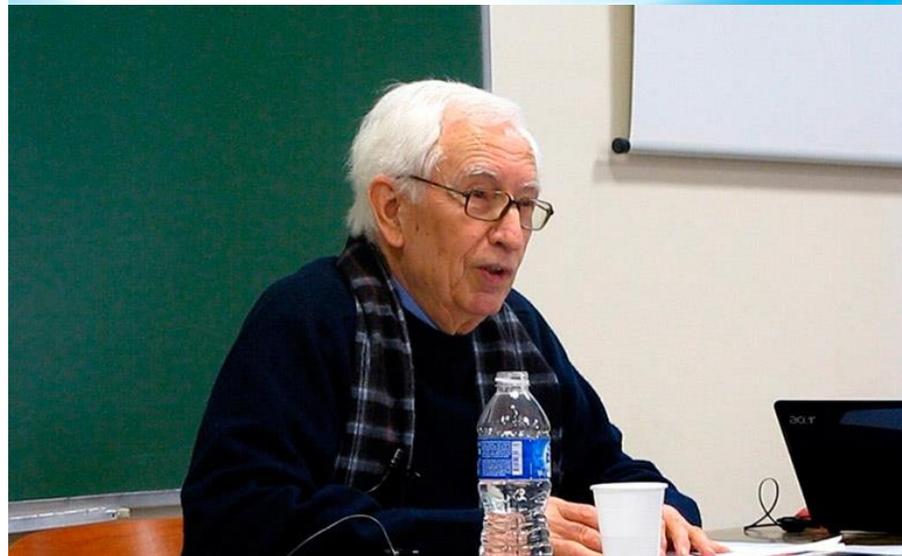
SESIÓN 13

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

Inculturación... ¿de qué fe?

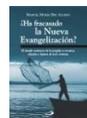
- **Y, sin llegar a ese punto, pero sin ningún rubor en establecer alianzas estratégicas de influencia en la opinión pública, prolifera una suerte de movimientos pseudo-católicos**, que repiten viejas consignas, como la del lema de un partido nacionalista que reza “Dios y las viejas leyes”, o como otros partidos políticos unidos a negocios mediáticos, en los que se empeñan en hacerse oír quienes inventan un cristianismo ultraconservador que se revela contra la Iglesia de Cristo.
- **Prodigan una especie de reivindicación identitaria que pone en el mismo nivel devocional a Dios, a la patria, y la propiedad privada, como verdades inmutables** de entre las cuales, la primera es la que más adolece de contenido real, pues más bien sirve como **intocable telón de fondo para proteger las otras dos, u otras que se les antoje, de cualquier cuestionamiento o impugnación.**
- **En un tercer nivel, sin duda influenciado por este mismo estilo reivindicativo y beligerante, se sitúa el inmovilismo**, que a la postre hace de la fe cristiana una fe ideologizada y arrojadiza, claudicando ante el círculo vicioso del dogmatismo o, como lo llamaba **Juan de Dios Martín Velasco**, la “**manía doctrinaria**”, que consiste en reducirlo todo a ideas claras y concisas, indudables e indiscutibles.

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización



“La manía doctrinaria que tantas cosas ha distorsionado en el cristianismo ha llevado a representarse la tradición como un depósito de verdades y normas perfectamente formuladas, pasado, tal cual, de generación en generación. Por eso la Iglesia aparece a muchos como un arca envejecida, con un tesoro depositado en su interior, que las sucesivas generaciones de cristianos no tienen más que heredar, conservar intacto y legar a la generación siguiente” (Juan de Dios Martín Velasco)

Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 227-243.



Inculturación... ¿de qué fe?

24/ Inculturación... ¿de qué fe?

- **Contaba un obispo que, hablando una tarde por teléfono con un compañero suyo de otra diócesis, le dijo estar agotado tras dos horas de conversación con un sacerdote recién ordenado.** “¿Y eso, por qué?” Le preguntó. “Por que -le respondió- tiene las ideas muy, pero que muy claras”. No hace falta ahondar aquí en la razón por la que ambos obispos se rieron. Pero si conviene recordar que durante no pocos años “tener las ideas claras” ha sido, no “un” criterio, sino “el” principal criterio, tanto para el discernimiento vocacional como para la asignación de responsabilidades pastorales, en lugar de otros criterios de no menor importancia, incluido el modo, el estilo y el talante con el que se comunican estas ideas tan claras.
- **No se nos oculta el hecho de que, en la Iglesia de nuestro tiempo, como en la de todos los tiempos, la precaución** (otra cosa es el miedo) **por la confusión doctrinal no haya estado justificada.** Pero este criterio es muy resbaladizo en un tiempo en el que precisamente acecha un peligro infinitamente más grave que el de la confusión doctrinal, que consiste en confundir:
 - la pastoral proactiva, con la pastoral reactiva;
 - la evangelización, con el proselitismo;
 - el diálogo, con el combate cultural;
 - la verdadera apología, con la hostilidad y la agresividad intelectual;
 - la propuesta abierta a todos de la fe, con la defensa de ámbitos cerrados donde conservarla;
 - la defensa de la verdad, con la flagrante ausencia de caridad.



*Desgraciados los
hombres que
tienen todas las
ideas claras.*

Louis Pasteur

Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 227-243.



SESIÓN 12

- 22/ ¿Y cómo es la cultura predominante de hoy?
23/ ¿Y qué oportunidades de inculturación de la fe nos ofrece la cultura dominante?

52 Preguntas sobre la Nueva Evangelización

MANUEL MARÍA BRU ALONSO

¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?

El desafío misionero de la acogida a cercanos, alejados y lejanos de la fe cristiana

Gracias

